

La Práctica de la Educación Vial



PABLO Y LA VÍA PÚBLICA



DESCARGA AQUÍ
OTROS MATERIALES

*El hombre, el vehículo
y la vía.*



Autor: Prof. Medalí Tapia Suyón
Colegio Santa Angela - Chiclayo, Perú

Un proyecto educativo de:

Fundación MAPFRE

Con la colaboración de:

PREVENESIS
S.A.C.



Pablo era un niño que vivía en el campo con sus dos hermanitas y su padre. Era el hijo mayor. Todos los fines de semana, ayudaba a limpiar el corral de los animales, darles de comer y guardarlos.

En el pueblo donde vivía Pablo, tenía que caminar de su casa a su escuela unos cincuenta y cinco minutos, pero a él no le importaba. Le gustaba ir a la escuela: es más, ocupaba el primer lugar entre todos sus compañeros. Su escuela era de adobe, no tenía piso con acabados



y en el patio había dos palos grandes clavados sobre la tierra. Tenía tres aulas para primaria y una para inicial. Las profesoras de primaria que trabajaban en su escuela eran de diferentes ciudades: una de Chiclayo, otra de Apurímac y la otra de Ica. Cada una tenía un aula a cargo.

Pablo era muy bueno para la matemática y en sus horas libres le gustaba leer.

Un día, estando en clase de Personal Social, la profesora les enseñó el tema de Educación Vial.

Pablo estaba bien atento cuando la profesora Juana explicaba el tema. Ella decía lo siguiente: “En la circulación vial hay tres elementos muy importantes: el hombre, el vehículo y la vía”.

Siguió explicando tres papeles muy importantes: el hombre como peatón, el hombre como pasajero y el hombre como conductor.

Cuando tocó el punto del hombre como peatón, les iba explicando las normas que se debían seguir para evitar accidentes de tránsito, como:

- Caminar por las veredas.
- Cruzar por las calzadas.
- Al cruzar la pista, mirar a la derecha y a la izquierda.
- Esperar los vehículos en los paraderos asignados.
- Respetar las señales del semáforo al momento de cruzar una calle.
- Al subir al autobús, cogerse de la baranda del centro.

*El hombre, el vehículo
y la vía.*



–Cuando se maneje bicicleta, usar todos los implementos necesarios como casco, rodilleras, etc.

Cuando la profesora Juanita terminó de explicar, se dio cuenta de que Pablo se había quedado asombrado con todo lo que había escuchado.

La profesora empezó a responder algunas preguntas de los alumnos y de pronto Pablo preguntó lo siguiente: “¿Qué son veredas?”. Y Juanita le respondió. El niño siguió preguntando: “¿Qué son las calzadas?”, “¿por qué existen las líneas blancas en las calzadas?”, “¿qué son paraderos?”, “¿qué es una baranda?”, “¿qué es un casco?”, “¿qué son rodilleras?”. Juanita respondió todas las preguntas que hizo Pablo.

Después de dos meses, su padrino llegó a su pueblo y pidió permiso para llevar a Pablo a la capital. De su pueblo a la ciudad, el bus demoró doce horas.



Estando en la capital, un día salió de paseo con su padrino, quien lo llevó a recorrer la ciudad. Pablo se quedó asombrado por todo lo que observaba. Al pasar por una calle, el niño iba explicando a su padrino todo lo que había aprendido señalando el lugar que observaba.

El padrino de Pablo se sentía muy feliz al ver que su ahijado había tenido interés por saber más, lo abrazó y lo felicitó por las cosas que había aprendido.

Al llegar a la casa, tomaron desayuno y el niño le comentó a su padrino lo feliz que se sentía.

Luego de regresar a su pueblo, Pablo contó con mucha alegría a toda su familia lo que había visto, sentido y lo feliz que estaba.

Al siguiente día, con sus hermanas se fue al río a bañarse y por la tarde todos pintaron en una

bolsa de papel un dibujo acerca de todo lo que Pablo había vivido en la ciudad.



Los cuentos que conforman esta colección
son los ganadores del Concurso de
Prácticas Pedagógicas
en Educación Vial, desarrollado
como parte del programa
La Práctica de la Educación Vial- Perú.

Fundación **MAPFRE**